

CRISIS EN LOS SISTEMAS EDUCATIVOS

Enrique Zapirain Aranburu

Existe una preocupación generalizada sobre los sistemas educativos que se vienen aplicando desde hace siglos en Occidente. Éste es, precisamente, el problema más relevante. Se mantiene, prácticamente, el mismo sistema, es decir, transmisión de los conocimientos de los educadores a los educandos utilizando la memoria simple, la inmediata, la superficial.

Se han incorporado, obviamente, nuevos medios de transmisión de la información como la informática, –ordenador, Internet...– lo cual, aporta una mayor, más inmediata y rápida disposición de los datos necesarios para desarrollar los estudios, en cada caso. Pero, curiosamente, el sistema de fondo es el mismo: el receptor es la memoria superficial.

Los estudiantes de cualquier edad se preparan, predominantemente, para aprobar los exámenes, a poder ser con las mejores notas, pero una vez superados, los conocimientos se van desvaneciendo con demasiada rapidez. No se han interiorizado, no se han consolidado suficientemente. El método, pues, se manifiesta muy deficiente. Mucho más, todavía, si se considera la formación integral como personas.

UNA ENCRUCIJADA COMPLEJA

Nos encontramos, efectivamente, en una gran encrucijada. Siempre ha sido complicada la educación. Ahora todavía más, si cabe, porque es necesario dar respuesta adecuada a los retos y necesidades que plantea una sociedad aceleradamente cambiante. Por eso, no es concebible que se mantengan, básicamente, los contenidos y, sobre todo, los métodos de hace siglos. Como muestra, citamos el caso de la famosa y prestigiosa universidad de Harvard (Cambridge, Massachusetts. USA) que mantiene el mismo currículo desde 1892. Mientras, la ciencia sobre las diferentes áreas de la naturaleza humana se ha desarrollado enormemente y se conoce con mucha más certeza que dudas, cómo funciona el cerebro, la mente, los genes, las neuronas y la circuitería cerebral.

El conocimiento, muy profundo, de la naturaleza humana, obliga, necesariamente, a replantearse con seriedad y responsabilidad todo el sistema educativo para que pueda ser ajustado a la realidad de la persona tal y como es. El proceso va a ser, sin duda, muy lento pero se realizará, se irá aplicando progresivamente, porque no existe otra alternativa.

Desde hace varias décadas, existe cada vez más conciencia de la situación, como consecuencia de los resultados de las investigaciones. Los científicos y especialistas en la materia, se están planteando, seriamente, los contenidos y métodos educativos.

Ojalá Euskadi, siga marcando la diferencia en calidad y comience cuanto antes a plantearse esta cuestión. Actualizar y adecuar los sistemas educativos a los avances de la ciencia, en esta materia, es el reto.

La educación se puede tratar desde muchos ángulos. En este artículo, solo pretendo señalar algunos aspectos que tienen una gran importancia en sí mismos, pero, tal vez, no se tratan suficientemente.

APRENDER HACIENDO

En la cultura popular siempre se ha dicho: “andar se aprende andando”, en algunas cuestiones este principio se entiende muy bien, por ejemplo, no se puede aprender a conducir un coche sin prácticas, o, un idioma sin hablar. Pues bien, este principio básico para asimilar, interiorizar, memorizar, es decir, registrar en la mente lo que se estudia, no se aplica, en general, en los sistemas educativos. Tampoco en el seno de la familia. En períodos posteriores a la etapa estudiantil o de aprendizaje estandarizados, de forma muy defectuosa. Porque, no se trata sólo de hacer, sino de reflexionar sobre lo

hecho. La reflexión sobre la experiencia propia y ajena es indispensable para el desarrollo de una personalidad sólida que permita afrontar los retos que, necesariamente, se van a presentar en los diferentes estadios de la actividad. Este principio “aprender haciendo” es tan antiguo, que ya el famoso filósofo griego, Aristóteles, hace 2.500 años, apreciaba su importancia. Einstein –1879/1955– afirmaba que la única fuente del conocimiento es la experiencia. Desgraciadamente, este método para la trasmisión de los conocimientos y la educación, no se ha llevado, en general, a la práctica. Esta circunstancia, constituye un error grave que, ha tenido, tiene, consecuencias indeseables.

CONTENIDO DE LA EDUCACIÓN

No se trata de formar a sujetos o agentes de consumo... grandes masas de consumidores... imprimir un carácter mercantilista a toda la actividad humana... formar profesionales, de cualquier especialidad y nivel de responsabilidad para incorporarse al proceso productivo de bienes y/o servicios, que cumplan con su función básica en la cadena que, en su conjunto, resulte eficaz para obtener rentabilidad –siguiendo el modelo americano–, de aprender cosas, interesantes, sin duda, pero que están en los libros y ahora en Internet, en innumerables bancos de datos, a disposición de cualquiera que esté interesado en disponer de un dato en segundos/minutos en cualquier momento. Por eso, lo importante es formar a personas libres capaces de afrontar los retos actuales y futuros y desarrollar el potencial que de forma innata tienen todas las personas, desde la infancia. En primer lugar hay que evitar entorpecer el desarrollo y aprendizaje espontáneo, que de forma innata, desde la infancia, las niñas/os tratan de experimentar y aprender. Es indispensable asumir que se aprende con la práctica y la experiencia reflexionada,

básicamente. Que lo importante es mantener la capacidad de aprender siempre.

La Educación tiene que servir como mínimo para:

- a) Prepararse para afrontar los hechos, acontecimientos, circunstancias y necesidades que se plantean en los diferentes espacios de vivencia y convivencia.
- b) Ídem. Para asumir responsabilidades profesionales, que cada vez son más cambiantes.
- c) Desarrollar valores humanos de solidaridad, respeto y defensa de todos los Derechos Humanos (convendría revisar la declaración de DDHH, con cierta frecuencia) incidiendo muy especialmente en la igualdad: entre hombres y mujeres; entre razas, etnias y colores; entre pueblos, naciones y culturas; entre creencias religiosas; entre diferentes orientaciones sexuales, etc.
- d) Para afrontar el “estrés”, que se presentará continuamente desde la infancia, con éxito, (volveremos sobre este aspecto concreto).
- e) Para el desarrollo equilibrado de la personalidad. Y estabilidad emocional.
- f) Para aprender a aprender; observar los hechos, acontecimientos propios y ajenos, individuales y colectivos, reflexionando sobre ellos y extrayendo conclusiones.

TRES ETAPAS DIFERENCIADAS

En la educación existen tres etapas claramente diferenciadas: hasta tres años; de tres a once y de once en adelante. Sucintamente destacamos algunos aspectos.



1. Hasta tres años los niños/as necesitan de forma especial desarrollar los impulsos innatos de la naturaleza: experimentar, imaginar, probar sus posibilidades, etc. hay que dejarles que, de forma espontánea, desarrollen sus impulsos naturales, no procede frenarles ni dirigirles en exceso, el dirigismo puede perjudicar, incluso gravemente, su potencial natural.

El lenguaje activa mecanismos complejos del cerebro. A los niños/as hay que hablarles siempre, claro nítido y correctamente, con todas las letras, sílabas y palabras.

2. De tres a once años. Este período es fundamental para consolidar en la mente los valores y principios que van a informar, de forma indeleble, las líneas maestras de comportamiento de la persona, joven y adulta. Lo que se aloja y archiva en la mente en este período, permanecerá para siempre.

3. De once años en adelante. En general por esta área, el niño entra en el tránsito a joven y comienza una transformación importante de la personalidad y de la percepción de los hechos y acontecimientos que se producen a su alrededor, en todos los aspectos, entre los cuales, destaca el cambio de ritmo cerebral. Ha dejado de ser niño. Lo empieza a ver y sentir diferente todo. La familia, la escuela, los amigos/as, la sexualidad, la competitividad, el futuro...

Las etapas anteriores, condicionan, la superación con éxito, de esta nueva fase. Si se ha cuidado y llevado a cabo la educación y desarrollo de las dos etapas anteriores de una forma satisfactoria, las posibilidades de afrontar ésta, no será fácil, pero sí mucho más asequible para los/las jóvenes, los padres, tutores y educadores.

(El desarrollo pormenorizado de estas tres etapas, requeriría mucho más espacio).

EL ESTRÉS

Va a determinar, en gran medida, el éxito de la Educación y el desarrollo equilibrado de la personalidad. Acompaña a las personas, desde la infancia, durante toda su existencia.

Destacamos algunos aspectos.

- **El estrés no es una enfermedad,** es una exigencia de la naturaleza, que acompaña al género humano desde los tiempos de la caverna. Es decir, los hombres y mujeres de la caverna, también, tenían estrés, aunque probablemente, lo dominarían mejor que actualmente.

- **Ha sido y es un factor esencial** para el desarrollo de la persona y, por tanto, de los Pueblos, Naciones y Sociedades. Sin "estrés", sería imposible avanzar y evolucionar hacia estadios deseables para las ciudadanas/os de nuestro pueblo o de cualquier otro.

- **Stress, se denominó así,** a la característica de la naturaleza humana conocida y detectada desde hace milenios, en los años treinta del siglo veinte. (1936-Montreal, Canadá. Prof. Hans Selye). Se definió como "Síndrome de Adaptación General". El nombre muy bien establecido, refleja lo que es en realidad: las personas estamos continuamente adaptándonos a las circunstancias cambiantes, estamos obligados a hacerlo, de otro modo nos quedaríamos quietos, inmóviles.

- **Es necesario el estrés** si queremos hacer frente al desarrollo personal y colectivo y afrontar los acontecimientos que se nos presentan en cada momento.

Todos



los cambios en nuestra vida personal constituyen factores de “estrés” y están perfectamente evaluados y cuantificados por los especialistas y estudiosos de la materia.

• **Cualquier cambio en nuestra vida**, sea positivo o negativo en sí mismo, lleva aparejada una dosis determinada de “estrés”. Por ejemplo: cambiar de curso, afrontar un examen importante, suspender un examen, recibir un premio, no conseguir el premio o reconocimiento esperado, no responderte o corresponderte el amigo/a como se desea, el “bullying”, perder el empleo, encontrar empleo, cambiar de alojamiento, casarse, divorciarse, ascender en el escalafón profesional, la pérdida de un familiar o amigo... etc.

• **Puede ser bueno o malo**, positivo o negativo para las personas, desde jóvenes a ancianos. Lo importante es ser lo suficientemente inteligentes, decididos y audaces, para dominar los cambios, de cualquier naturaleza, que tenemos que afrontar, necesariamente, durante nuestra existencia. En este caso, el “estrés” se convierte en factor positivo de realización y desarrollo personal, –ocurre frecuentemente–. Al “estrés” así experimentado se le denomina, “eustress” y cuando produce efectos negativos y perversos (enfermedad, nerviosismo, ansiedad, agobio, depresión, etc.) porque no se controla adecuadamente, se denomina “distress”.

• **Simultaneidad de cambios**. Conviene evitar, en lo posible, que coincidan varios cambios a la vez, en la vida del joven o del adulto. Siempre será más fácil para dominarlo y para que sea “eustress”. Acumular factores de “estrés” negativo, es peligroso para la salud y para mantener la estabilidad emocional.

• **Aprender a afrontar** el “estrés” es fundamental, tanto para los jóvenes como los adultos, para lo cual, es imprescindible conocer qué es, y afrontar los cambios de circunstancias, de situaciones diversas, con naturalidad, sosiego e inteligencia. De esta forma el “estrés” producirá efectos positivos.

• **Asignatura pendiente** que hay que incorporar a la enseñanza ordinaria y estándar.

FINALMENTE, A MODO DE SÍNTESIS

• La Educación es una de las cuestiones más trascendentales y complejas que requiere mucha seriedad y responsabilidad. (Este artículo es, un pequeño esbozo)

• Hay que adecuar la Educación al conocimiento, actualizado, que se dispone del cerebro humano.

• La Educación comienza desde que se nace. Lo que se aporte a los niños/as hasta los tres años y de tres a once, es fundamental para el desarrollo posterior de la personalidad. La estabilidad emocional. Afrontar los retos que se le presenten, con mayor éxito.

• Padres, tutores y educadores en general, deben adecuar y actualizar sus conocimientos sobre la naturaleza humana, para aplicarlos, correctamente, a los niños/as, y jóvenes.

• No sirve hablar y explicar, si no va acompañado de prácticas y experiencias y, en su caso, de testimonios consecuentes con lo que se dice.

• Es indispensable, asumir que “se aprende haciendo” y reflexionando sobre los hechos y acontecimientos. Que la Educación es, principalmente, práctica y experiencia. Que no basta con aprobar exámenes, u oposiciones, sino interiorizar, y memorizar en la mente conocimientos y valores humanos que hagan apta a la persona, técnica y humanamente.

• La tendencia a la violencia es innata, en la infancia, la juventud y en los adultos y por ello, es indispensable crear condiciones que no activen los genes que la impulsan, al contrario, hay que propiciar y favorecer espacios de armonía y estabilidad emocional.

• El “estrés” es imprescindible, inevitable, para el desarrollo personal. Hay que informar, preparar y adiestrar para que sea, siempre, positivo. De esta forma contribuirá al desarrollo equilibrado de la personalidad. De otro modo, puede ser muy perjudicial para la salud física y mental, la estabilidad emocional y comportamientos no deseados.

• Conviene tener en cuenta, que el comportamiento de los niños/as y de los/as jóvenes, va a ser muy diferentes en el interior de la familia y en sus entornos externos.

• La influencia de los entornos próximos a los niños/as y jóvenes de los más parecidos, similares e iguales: amigos y compañeros de cualquier ámbito, serán decisivos en la educación y comportamiento.

• Convendría estudiar los métodos más adecuados para que el sistema educativo actúe, también, con grupos naturales de amigos/as y compañeros/as, porque son los que más van a influir en su educación y desarrollo.

• Adecuar y actualizar los sistemas educativos a las más recientes investigaciones sobre la naturaleza humana, constituye el reto más importante, para establecer los contenidos y los métodos de enseñanza, en todos los niveles y en los grupos humanos.